

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1990

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1990
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 90. III

Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'90. III

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote
Fotomecánica: Dia y Cromotex
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo y Francisco Hierro
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-22-9 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-25-3 (Tomo III)
Depósito Legal: SE-1649-1992

EXCAVACION ARQUEOLOGICA DE URGENCIA EN EL SOLAR DE LA PLAZA MARMOL DE BAÑUELOS S/N Y CALLE SAN ALVARO NUM. 8 DE CORDOBA

JOSE LUIS SERRANO PEÑA
JOSE LUIS CASTILLO ARMENTEROS

LOCALIZACION GEOGRAFICA Y ANALISIS ESPACIAL DE LA CIUDAD

El yacimiento objeto de nuestro estudio, se encuentra ubicado en el casco histórico de la ciudad de Córdoba y más concretamente entre la calle S. Alvaro y Plaza Mármol de Bañuelos.

La ciudad de Córdoba se localiza geográficamente en el valle del Guadalquivir, en la llanura existente al pie de Sierra Morena, encontrándose encajada entre esta sierra y las mesas o zonas elevadas de las ondulaciones de la Campiña Sur.

Dentro de este conjunto geográfico y espacial, habría que destacar una parte de esta llanura, algo más elevada que el resto, primitivo asentamiento de la ciudad (asentamientos prerromanos). Esta terraza se localiza a unos 20 metros sobre el río, situación que aportará seguridad a las funciones más destacables de la urbe.

PLANTEAMIENTO Y RESULTADOS PRELIMINARES

La actividad arqueológica de urgencia llevada a cabo entre el 21 de mayo y el 8 de junio en el solar citado, permitió documentar ampliamente la evolución histórica en él. La labor trató de ajustarse en todo momento a los objetivos planteados en el proyecto de excavación, consistentes en: documentación y delimitación de los restos arqueológicos aparecidos en el inmueble, estudio del contexto espacial y temporal de estos, y finalmente, determinación del carácter funcional del yacimiento a lo largo de sus distintas fases de ocupación.

Partiendo de estos objetivos, planteamos en principio dos sondeos estratigráficos (C/1 y C/2) (Fig. 2), lo suficientemente amplios como para ofrecernos una visión de conjunto de los restos que aparecieran y que al mismo tiempo permitieran obtener una secuencia estratigráfica completa del yacimiento. Así pues, estos dos primeros sondeos se establecieron al oeste y este de la cata realizada anteriormente por la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía en Córdoba. El Corte 1, situado en el lado oeste del solar, se planteó con unas dimensiones de 5 x 5 metros, mientras que el Corte 2 los situamos al este, con unas dimensiones iniciales de 4 x 3 metros. Establecida la secuencia estratigráfica del solar con estos dos sondeos, se planteó un nuevo Corte (C/3) de 4 x 3 metros al oeste del C/2 y separado de este por un testigo de 1 metro. El objetivo principal de esta ampliación fue tratar de delimitar espacios que en el C/2 habían empezado a definirse. En los últimos días de trabajo se hizo necesario realizar nuevas ampliaciones con objetivos muy específicos, así se trazó el C/4 de 4 x 3 metros, situado al sur del C/2 y sin mediar testigo alguno entre ambos.

Como toda excavación realizada dentro de un perímetro urbano, los problemas de restructuración del subsuelo arqueológico

FIG. 1a. Las collaciones de la Córdoba cristiana del siglo XIII.

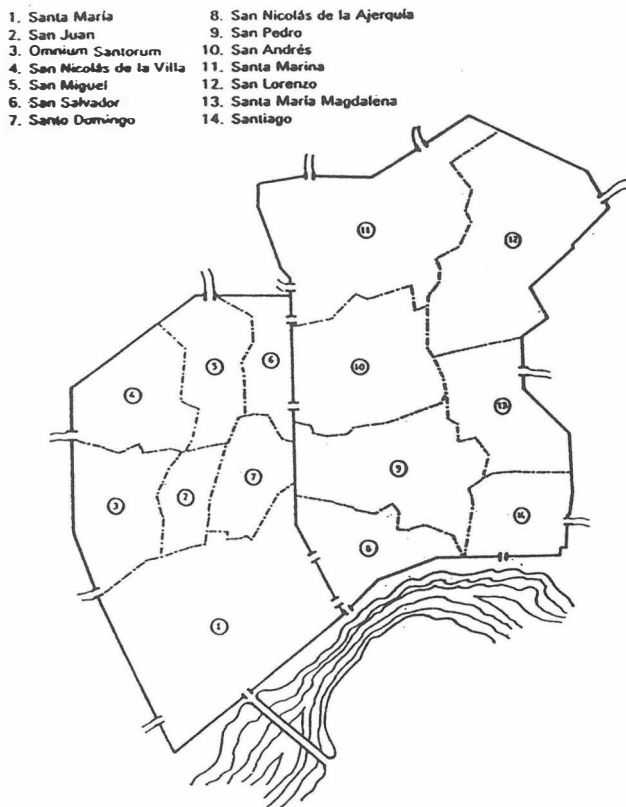
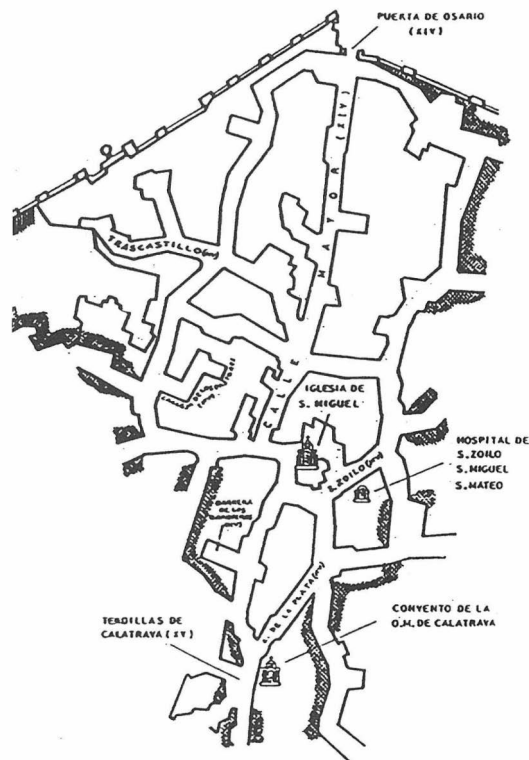


FIG. 1b. La collación de San Miguel en la Baja Edad Media.



25 MTS

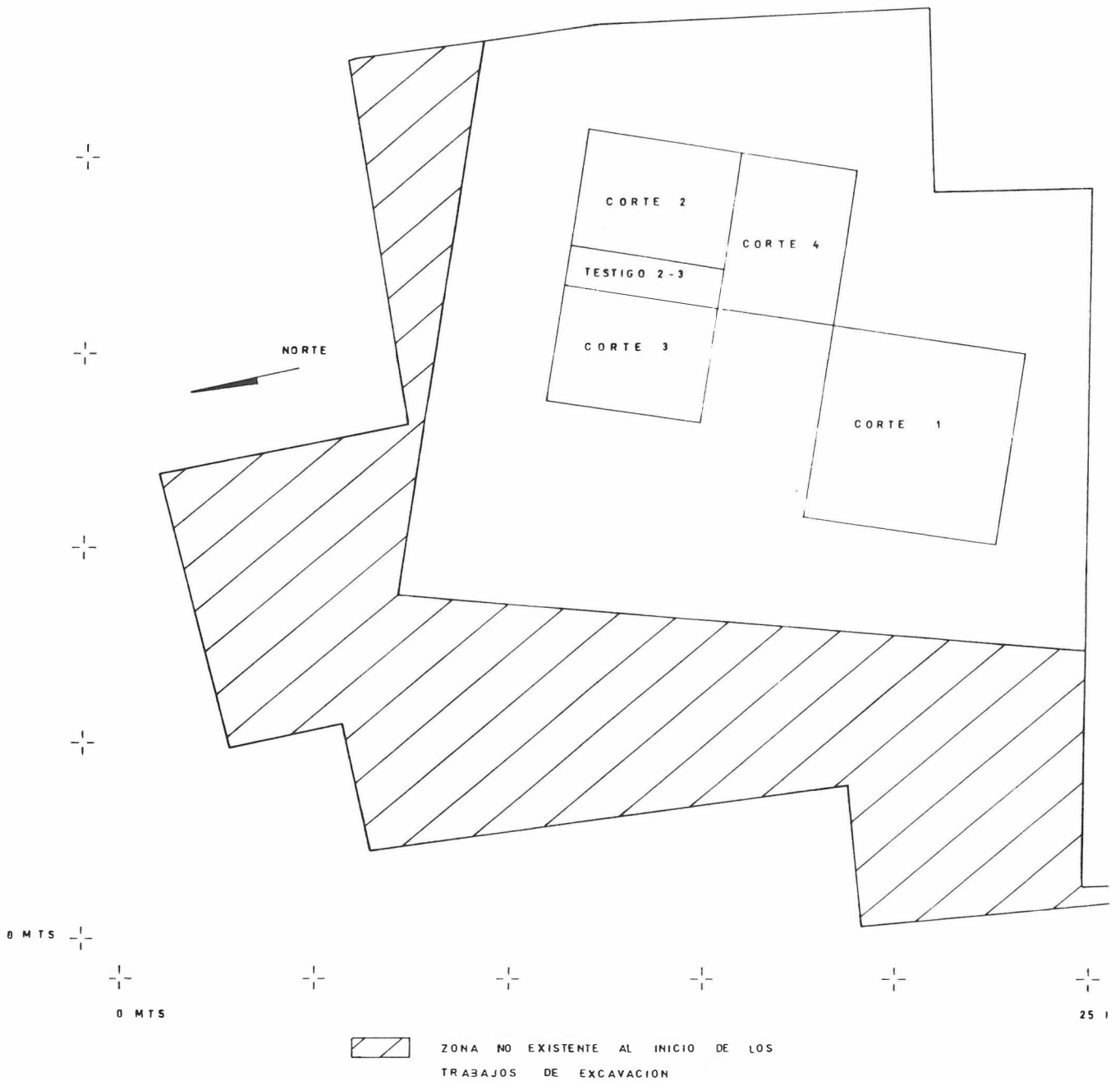


FIG. 2. Planteamiento de los Cortes.

a lo largo del tiempo por causas de una intensa ocupación humana en un reducido espacio, suponen una dificultad intrínseca a este tipo de trabajo. La excavación que hemos realizado es un claro ejemplo de ello, donde el entramado urbano moderno se ha superpuesto al medieval que a su vez modifica el espacio ocupado en época romana.

Los resultados preliminares que podemos aportar tras la realización de los trabajos de campo nos han permitido documentar varias etapas de ocupación.

Los trabajos de excavación del solar partieron de una cota aproximada de -1,80 metros por debajo del nivel del acera de la calle García Morato, alcanzando, donde fue posible, los niveles de la base geológica natural. Esto ha permitido documentar que no existen en el inmueble depósitos arqueológicos anteriores a la ocupación ibero-romana.

NIVELES ROMANOS

El primer período de ocupación nos sitúa en un momento amplio entre mediados del siglo II y mediados del siglo I a.C. Estas cronologías relativas vienen corroboradas por cerámicas de barniz negro campaniense del tipo A y B principalmente, así como por grandes recipientes de almacenaje y transporte como las ánforas Dressel y cerámicas de fabricación indígena de pasta gris y pasta clara decoradas, que nos sitúan en un momento inicial de la ocupación romana de Córdoba.

Todo este contexto material viene enmarcado dentro de estructuras que podemos definir como domésticas, consistentes en muros realizados de mampostería de piedra no trabajada y trabada con barro o adobe, así como pavimentos de varios tipos: tierra batida y cal, empedrados y pavimentos de losas.

Fase I

Cronológicamente representa un momento en torno al segundo cuarto del siglo II a.C. no pudiendo ir más allá de mediados de este mismo siglo puesto que no se ha documentado la presencia de campaniense B en estos niveles.

Estructuralmente corresponde a algunas construcciones de los cortes 1 y 2 (Fig. 5 A) muy mal conservadas, donde puede observarse alguna reordenación del espacio (el muro 1 y su pavimento de tierra batida sellan otro enlosado más antiguo, Fig. 9a). El carácter doméstico de las estructuras asociadas a esta fase viene atestiguado por la presencia de un molino circular sobre el pavimento del muro 1, aunque ya se documentan importaciones de ánforas y barnices negros.

Fase II

Esta fase viene marcada por la fuerte reestructuración de toda la zona (Fig. 5 B). Se edifica una gran casa con muros de apare-

jo cuidado de fuerte cimentación. La casa mantiene estancias bien diferenciadas. En el corte 1 aparece un pavimento de losas de piedra arenisca, de aparejo bien cuidado, pero muy afectado por las fosas y pozos ciegos medievales, de modo que sólo se conservaba en la esquina Norte. En los cortes 2, 3, 4 aparece una gran habitación de pavimento mixto, enlosada la parte central y con tierra batida y cal el resto. La abundancia de ánforas itálicas y de vajilla de mesa campaniense A y B sobre el pavimento y selladas por un potente nivel de incendio parecen indicar la existencia de un almacén de indudable carácter itálico, en donde la cerámica ibérica es prácticamente inexistente.

Esta casa sufre una destrucción violenta a fines del siglo II a.C.

Fase III

Nueva remodelación de la casa tras el incendio, en donde las estructuras de los cortes 2, 3, 4 siguen funcionando como almacén, pero con un diseño diferente (Fig. 5 C). El muro 5 de la fase II es desmontado hasta el nivel del pavimento de las nue-

FIG. 3. Planta Corte 1.

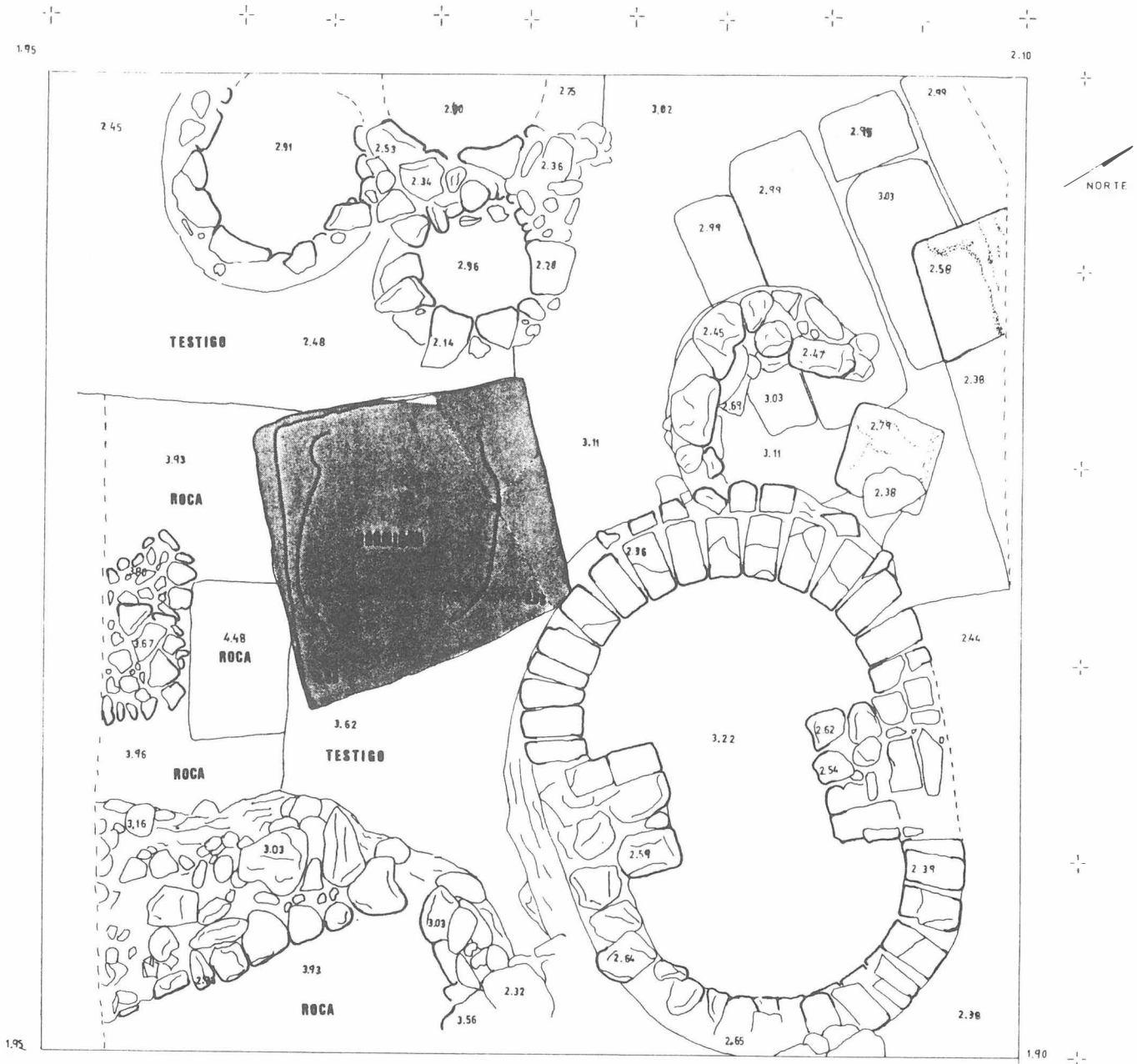




FIG. 4. Cortes 2, 3, 4.

vas estancias, y sobre aquel, ligeramente retranqueado hacia el Este se construye el muro 10, que delimita un espacio abierto, probablemente, hacia el Oeste, espacio en el que los sondeos realizados con anterioridad por Delegación de Cultura localizaron restos de canalizaciones.

Al Este de esta zona, el espacio se compartimenta en reducidas habitaciones donde siguieron apareciendo ánforas itálicas y abundante cerámica campaniense.

Las estructuras 6, 7 y 10 se han elaborado a base de bloques de piedra procedentes del desmonte de construcciones más antiguas.

Todos los pavimentos son ahora de tierra batida y cal en todas las estancias a excepción del enlosado del corte 1, que parece seguir funcionando en esta fase, aunque con modificaciones.

Esta fase acaba de forma violenta hacia el 2º cuarto del siglo I a.C., donde hemos localizado un nivel de incendio fechado con paredes finas y campaniense A tardía, con una buena deposición de materiales en el corte 3 y 4.

El nivel superficial del solar sellaba esta última fase, a unos dos metros por debajo del nivel del acerado. Las paredes rebaja-

das del solar presentaban aún construcciones por encima, sin que pudiéramos recoger en su limpieza materiales que fecharan los momentos posteriores a los restos excavados.

Tan solo en la esquina norte del corte 1 pudimos excavar un pequeño estrato rojizo, casi en superficie, muy afectado por las fosas medievales que contenía algunos fragmentos de sigillata itálica.

Otro período romano que no ha podido ser constatado dentro de los sondeos realizados son los niveles correspondientes a época altoimperial y tardorromana, a pesar de haber recogido cerámicas de esos momentos tanto en superficie como en algunas de las fosas medievales que rompen todos los niveles romanos del C/1. Estos materiales serían principalmente terra sigillata Sudgálica, terra sigillata Hispánica así como diversos tipos de terra sigillata clara. La imposibilidad de documentar estos estratos está posiblemente relacionada con el vaciado mecánico que se llevó a cabo en el solar desde la cota 0 de la calle hasta -1,80 metros de profundidad, que ha dejado huella de su presencia en él. Su existencia quedó constatada en anteriores intervenciones arqueológicas realizadas en solares adyacentes.

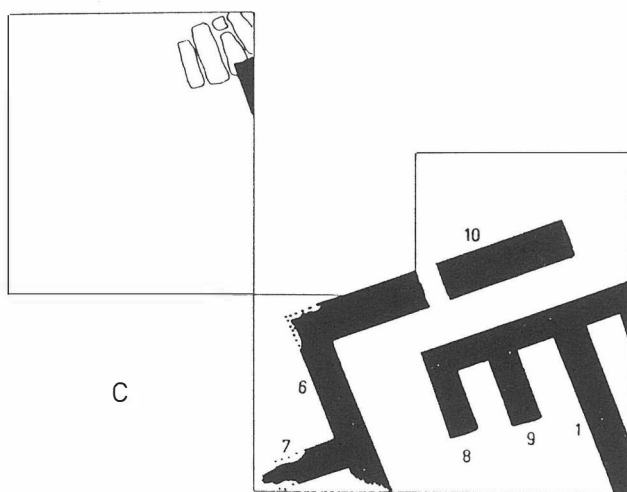
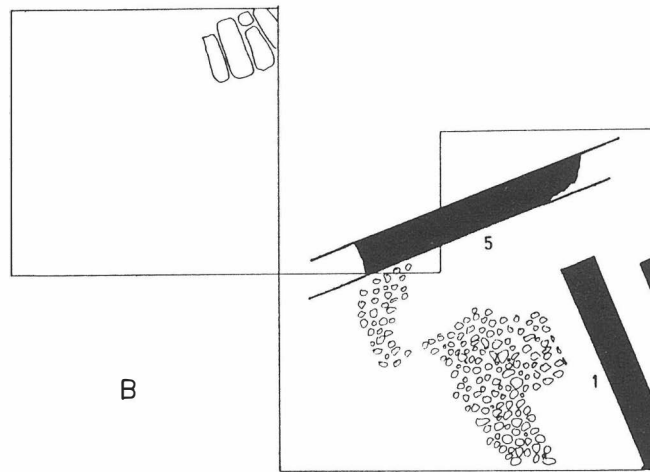
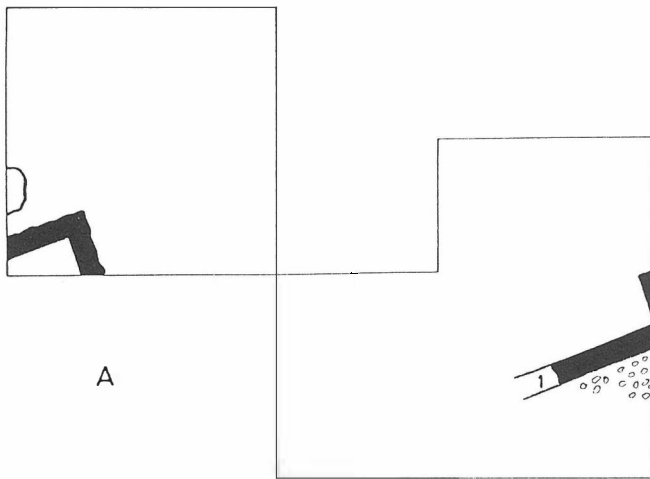


FIG. 5. Fases republicanas.

CONCLUSIONES

Las tres fases republicanas documentadas presentan características constructivas y conjuntos materiales indudablemente romanos.

La problemática suscitada por las intervenciones arqueológicas en la Colina de los Quemados, cobra nuevo interés ante la posibilidad de que se pueda confirmar la continuidad de la ocupación de Córdoba en una nueva zona que se situaría entre el centro de la actual ciudad y el río Guadalquivir. Las cerámicas indígenas que hemos localizado (Fig. 8) son tan escasas que no permiten una amplia contrastación con las publicadas por Luzón y Ruiz Mata (Luzón y Ruiz Mata, 1973). Sin embargo, las importaciones de cerámica campaniense (Fig. 7) y de ánforas itálicas (Fig. 8) nos remontan a un momento inmediatamente posterior al del abandono de la Colina de los Quemados.

Por otro lado, los restos localizados debieron formar parte de la ciudad fundada por Claudio Marcelo si tenemos en cuenta los numerosos hallazgos arqueológicos de época republicana en torno a la plaza de San Miguel. La existencia de zonas de almacenamiento dentro de las casas que hemos podido documentar, es un dato de gran importancia ante la posibilidad de que el centro comercial republicano, en definitiva el foro, esté situado en los alrededores de esta plaza.

NIVELES MEDIEVALES

Este otro período que se pudo apreciar en el inmueble que nos ocupa, corresponde a la ocupación islámica de época Califal. A pesar de la superficie excavada, no han podido ser detectados restos de construcciones correspondientes a este período sino tan solo una extensa y profunda fosa en el C/1, que ha aportado gran cantidad de material óseo y cerámico, que confirman la existencia de un vertedero al aire libre, cuya función fue recibir basuras procedentes de una o varias casas colindantes. Las cerámicas más representativas en número son fundamentalmente vasijas de cocina del tipo marmita, fragmentos de verde y manganeso y varias lucernas fragmentadas, que en conjunto nos aportan una cronología de Epoca Califal.

La siguiente fase, que se corresponde con el siglo XII, presenta estructuras que demuestran que el espacio del C/1 ha sido escasamente modificado en su función de estercolero desde los momentos anteriores Califales. Estas estructuras son esencialmente pozos ciegos construidos en mampostería de piedra sin labrar y trabadas sin argamasa. Las citadas construcciones han podido ser fechadas gracias a varias lucernas que aparecieron en su interior.

Finalmente, pudimos recoger en superficie materiales que corresponderían a un período cristiano hacia finales del siglo XIII y que ha podido ser arrasado por las cimentaciones de edificios modernos y contemporáneos.

Un último momento de ocupación del solar fue localizado en los cortes 1 y 3. Se trata con toda probabilidad, de un pozo para la extracción de agua, realizado alternando hiladas de ladrillo y piedra, que con forma ovoide aparece en el C/1. En su interior se han encontrado cerámicas vidriadas que fechan el pozo en época moderna, pudiéndose identificar con la edificación de una casa señorial que podría pertenecer al siglo XVII o XVIII. A la misma fase pertenece, en el C/3, un muro de ladrillo que rompe niveles romanos y musulmanes, fechable por el tipo de construcción, en época moderna, y que posiblemente sea un muro de cimentación con parte de una solería.

La construcción de un edificio a mediados de este siglo, elevado con cimentación de hormigón, afectó gravemente los depósitos arqueológicos de todas las épocas como se ha podido apreciar en casi todos los sondeos. El espacio medible entre cada pilar de hormigón, era aproximadamente de 2 metros, y el volumen de cada uno es de más de 1 metro cuadrado, lo que da idea de lo afectados que están los niveles arqueológicos en toda la superficie del solar (Fig. 3 y 4).

LA CIUDAD ISLAMICA

Córdoba, en el momento de la invasión musulmana y conquista de la Península, era la ciudad más importante de Hispania destacando sobre los demás centros urbanos de Al-Andalus.



FIG. 6. Cerámicas califales (A) y Cerámicas s. XII (B).

A mediados del siglo X es una gran urbe, su superficie (en la cual se incluye la madina, barrios, arrabales, ciudades residenciales, munías y zonas de huertas y jardines habitados) era aproximadamente de 5.000 hectáreas.

El espacio urbano se estructuraba en cuatro conjuntos de edificaciones: Madina, Barrios del Este o Ajarquía, Barrios Occidentales y Barrios del Norte, que estaban separados entre sí y se subdividían en arrabales.

LA CIUDAD CRISTIANA

La conquista de Córdoba se realizó en el siglo XIII.

La herencia musulmana al mundo cristiano de la ciudad fue su división en dos zonas urbanas:

- al-Madina al-Atica
- al-Madina al-Sharqiyya

Durante la Baja Edad Media estas dos zonas fueron evolucionando de acuerdo con las exigencias de los nuevos pobladores, lo que motivó que la urbe tomase una nueva imagen.

El yacimiento que es objeto de nuestro estudio, se encuentra ubicado en una de las collaciones de la Villa o Madina, es decir, dentro de lo que sería la ciudad rodeada de murallas. El nombre

que recibió este núcleo urbano fue el de la Collación de San Miguel (Fig. 1 A y Fig. 1 B).

Como he dicho antes, esta collación se ubica en la zona septentrional de la Villa (al-Madina). Sus límites son: al Norte el sector septentrional de la Muralla de la villa donde se localizaba la Puerta del Osario, al Este, la collación de San Salvador, al Sur, la collación de Santo Domingo y al Oeste, las collaciones de San Juan y San Nicolás.

La Collación de San Miguel presenta un trazado muy irregular, pero su posición dentro de la Madina o Villa y la ubicación de una puerta de la ciudad (la del Osario), provocó que fuese muy apreciada en el momento del repartimiento urbano.

No todo este complejo urbano se encontraba urbanizado en el momento de la conquista de la urbe, en 1271 existían solares sin edificar dentro de sus límites. También se constata la presencia de huertas y corrales durante toda la época Bajo Medieval. En la segunda mitad del siglo XIV esta collación presenta zonas totalmente despobladas, su sector menos urbanizado era el septentrional también llamado trascastillo, donde predominaban las huertas.

Gran parte de los edificios de esta collación eran viviendas de grupos sociales privilegiados (miembros de la pequeña nobleza, de órdenes militares, cargos concejiles, profesiones liberales y estamento eclesiástico) y junto a estos grupos menos privilegia-

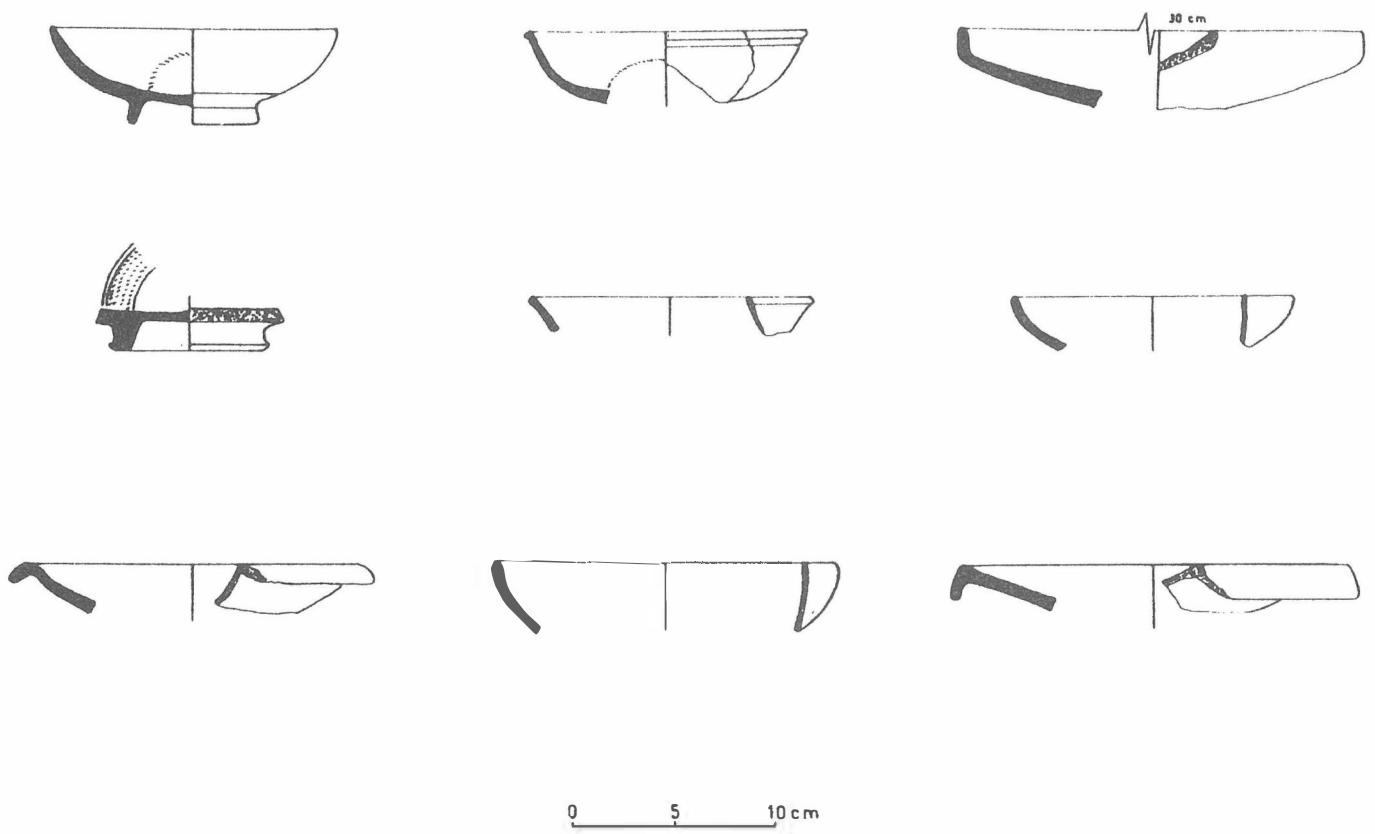
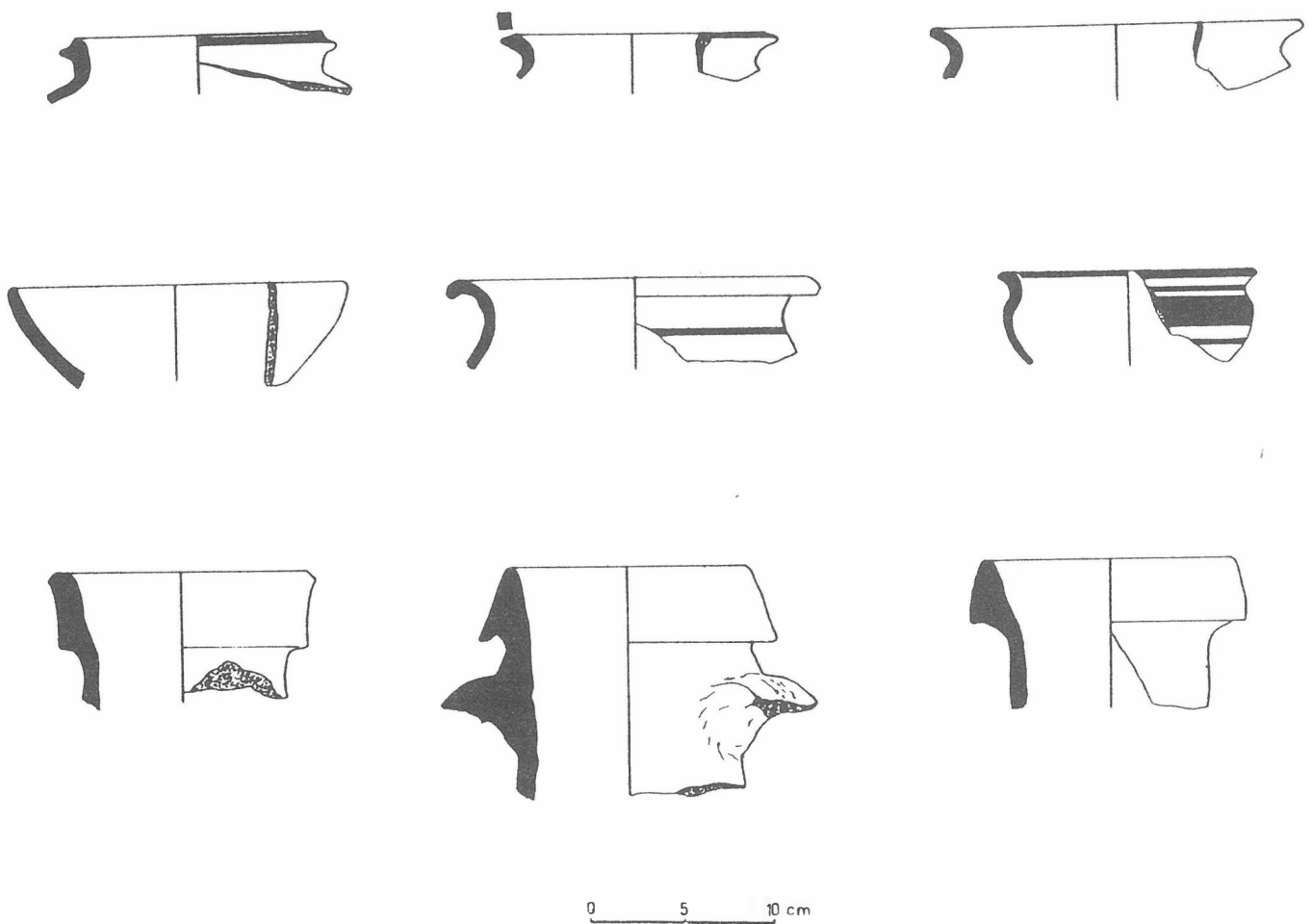


FIG. 7. Cerámicas campanienses.

FIG. 8. Cerámicas ibéricas y ánforas.



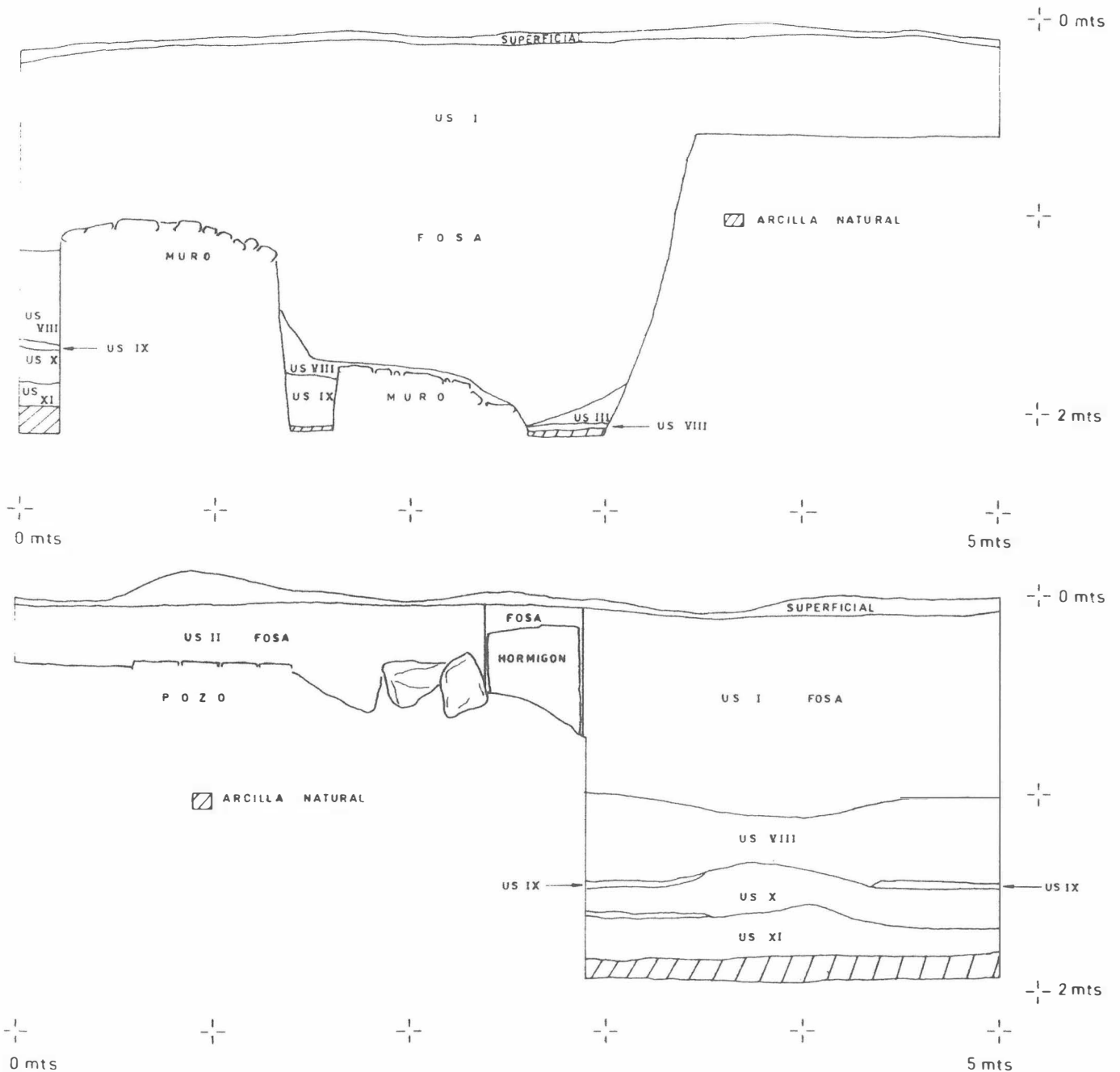


FIG. 9. Perfiles corte 1. Niveles romanos: US VIII, IX, X, XI. Niveles medievales: US I.

dos pero en una proporción más reducida (molineros, olleros, tejedores, etc.).

Su red viaria unía en sentido Norte-Sur la puerta del Osario con la del Puente y atravesando toda la collación. Esta calle junto con las Tendillas y el lugar donde se ubica la Iglesia de San Miguel, conformaban los núcleos más importantes de esta zona urbana.

TIPOLOGIA DE LAS CERAMICAS MEDIEVALES

Decoraciones

Las cerámicas medievales las clasificaremos dentro de dos períodos históricos, el califal y el siglo XII.

Habría que resaltar el gran predominio de las cerámicas sin decorar que existen dentro del conjunto de las recuperadas tras

los trabajos de campo, dato este que nos hace pensar que la mayoría de los recipientes son cerámicas comunes fundamentalmente de cocina.

Cerámicas Califales

- Predomina la decoración con engobes oscuros (negro, pardo, gris, etc.) y sobre este se dibuja con pintura blanca o clara motivos geométricos o bandas verticales u horizontales. Este tipo de decoración destaca en objetos como jarras y jarros.

- Decoración de verde y manganeso, aplicado sobre todo en atafiores y platos (objetos abiertos). Esta decoración se ha visto muy afectada por la acidez del suelo cordobés, lo que ha provocado que en muchos de los fragmentos de verde y manganeso, todos los motivos ilustrativos se han perdido o estén bastante deteriorados. Los motivos que se representan (en los pocos en

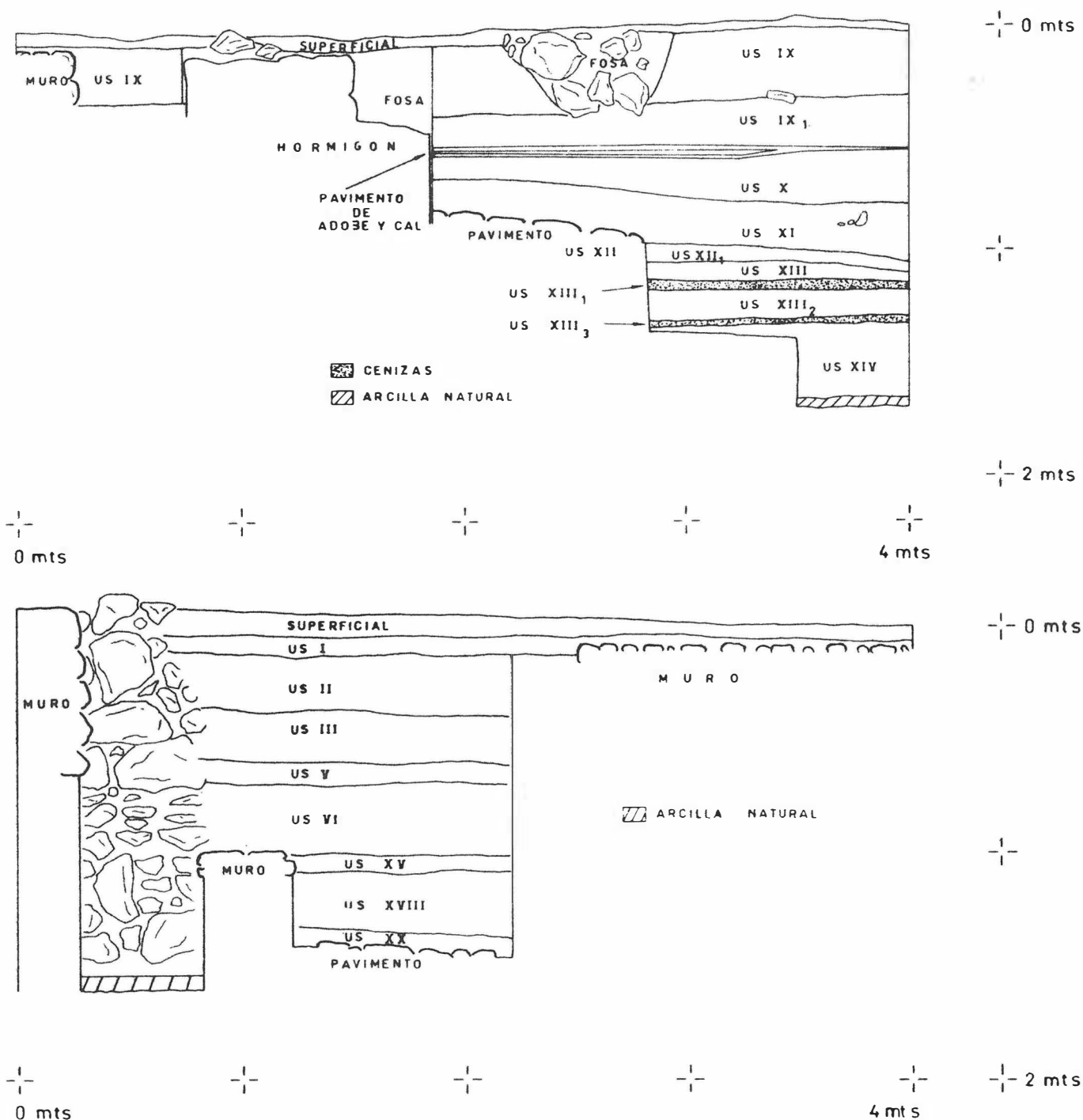


FIG. 10. Perfiles corte 2. Perfil SE, niveles romanos y fosas modernas. Perfil NE, Niveles romanos.

que se aprecia algo) son motivos vegetales muy estilizados y una decoración a base de escamas.

Cerámicas del siglo XII

Predominan las cerámicas sin decorar o solamente vidriadas, destacando sobre todo las lucernas o candiles, estos no presentan decoración alguna y su tipología es de piquera larga cortada con cuchilla y su asa exterior unida a cazoleta, cuello y borde del candil.

Las pocas cerámicas vidriadas presentan una decoración a base de bandas horizontales incisas en la arcilla y después cubiertas con el vedrío que puede tener diversas tonalidades (verdes, melados, etc.).

Las cerámicas decoradas lo hacen con pintura a la almagra que cubre casi todo el objeto a modo de engobe y algunas presentan bandas horizontales incisas en la arcilla y recubiertas con este tipo de pintura.

Los objetos que más predominan en esta época son las ollas, jarras, jarros, cazuelas, etc., que por lo general van vidriadas salvo jarras y jarros que se decoran con pintura a la almagra.

Fragmento de cerámica del siglo XIII o XIV

Este presenta un vedrío de color blanco y sobre él una decoración a base de bandas horizontales y verticales de color marrón (fabricado con manganeso muy claro).

La cerámica encontrada en el yacimiento está fabricada a torno y su cocción es mayoritariamente oxidante uniforme, aunque en algunos fragmentos se aprecia una cocción oxidante no uniforme, es decir, con una temperatura baja al principio de la cocción y más elevada al final del proceso.

Pastas

Cerámicas Califales

El tipo de pasta que predomina son las rojas y las claras, pero en mayor número las primeras.

La arcilla utilizada (roja) es extraída del subsuelo cordobés muy arcilloso, por lo que la obtención de estos materiales es sencilla. Este tipo de pasta es la más utilizada en la fabricación de ollas y jarras, aunque en este tipo de elemento cerámico, al igual que en cazuelas, jarros, atafiores y candiles, la pasta más utilizada es la clara.

Cerámicas del siglo XII

Las pastas más usadas también son las claras y las rojas. Las cerámicas de esta época son menos abundantes que la califal, y en ella destacan las lucernas fabricadas en pasta clara o rosácea, por el contrario de los demás útiles encontrados (ollas, jarras, atafiores, etc.) se utiliza más la pasta roja.

Cerámicas Califales (Fig. 6 A)

Predominan las ollas sobre los demás objetos, estas suelen ser de borde redondeado o triangular, con engrosamientos externos o internos.

Las jarras y jarros suelen ser de cuello alto, borde de labio derecho o triangular o adelgazado por lo general.

Las lucernas son de pico, con piqueta pequeña y ancha, la cazoleta grande y plana y con un pequeño cuello con borde redondeado e inflexión externa, su asa sale del interior del borde o de la cazoleta, o solamente es un mamelón apuntado que se sujeta de la cazoleta sin rematarse dentro del borde del cuello del candil.

Cerámicas del siglo XII (Fig. 6 B)

Destacan los candiles o lucernas que pueden ser de dos tipos: candil de cazoleta y candiles de pico. Del primer tipo sólo hay un ejemplar vidriado en marrón oscuro y es a modo de pequeña jofaina con un pellizco en uno de sus lados. Los de pico presentan piqueta muy larga y estrecha cortada con cuchilla, cazoleta pequeña (en comparación con la piqueta) y alta con cuello y borde del cual por su parte externa sale el asa a unirse a la cazoleta.

Las ollas son del mismo tipo que las califales y la única diferencia es que algunas aparecen vidriadas.

Bibliografía

- Adroher, A.: "Las cerámicas de barniz negro en Andalucía Oriental". Tesis doctoral inédita. Universidad de Granada.
- Baena Alcántara, M^a D.: "Intervención arqueológica de urgencia en la Avenida de las Ollerías nº 2 recayente a Plaza de las Lagunillas (Córdoba). Restos de muralla de la Ajarquía". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1987*, pág. 151-158.
- Beltrán Lloris, M.: *Guía de la cerámica romana*. Ed. Pórtico. Zaragoza, 1990.
- Beltrán Lloris, M.: *Las ánforas romanas en España*. Zaragoza, 1970.
- Escobar Camacho, J.M., *Córdoba en la Baja Edad Media*. Ed. Caja Provincial de Ahorros de Córdoba. Córdoba, 1989.
- Escudero Aranda, J., Godoy Delgado, F. y Costa Ramos, J.: "Intervención arqueológica de emergencia en la calle Rave nº 4 de Córdoba". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986*, págs. 109-110.
- Godoy Delgado, F.: "Intervención arqueológica de urgencia en la calle Blanco Belmonte nº 20 y 22 de Córdoba". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1987*, págs. 159-162.
- Ibáñez Castro, A.: "Córdoba Hispano-romana". *Colección de Estudios Cordobeses*. Córdoba, 1983.
- Ibáñez Castro, A.: "Memoria de intervención arqueológica practicada en el yacimiento de la Avenida del Gran Capitán (Córdoba)". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1985*, págs. 97-100.
- Ibáñez Castro, A.: "Intervención arqueológica de urgencia en el solar nº 12 de la calle Avenida Teniente General Barroso Castillo (Córdoba)". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1985*, págs. 125-126.
- Ibáñez Castro, A., Costa Ramos, J., Secilla Redondo, R. y Baena Alcántara, M^a D.: "Excavación arqueológica de urgencia en la sede del I.N.S.S. en la calle Córdoba de Veracruz (Córdoba)". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1985*, págs. 131-136.
- Ibáñez Castro, A., Costa Ramos, J., Secilla Redondo, R., Baena Alcántara, M^a D. y Alcaín Martínez, M^a P.: "Intervención arqueológica de urgencia en el solar de la calle Eduardo Quero nº 11 de Córdoba". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1985*, págs. 127-130.
- Ibáñez Castro, A.: "Memoria sobre intervención arqueológica de urgencia en calle Fray Diego de Cádiz nº 1 y 3 de Córdoba". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986*, págs. 106-108.
- Ibáñez Castro, A., Costa Ramos, J., Cabrilla Leal, F.J. y Aparicio, L.: "Excavación arqueológica de urgencia en Plaza Judá Levi nº 6 (Córdoba)". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986*, págs. 111-114.
- Ibáñez Castro, A.: "Informe sobre fin de excavación arqueológica de urgencia en Ronda de Tejares nº 6 (Córdoba)". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986*, págs. 115-118.

- Ibáñez Castro, A.: "Intervención arqueológica de urgencia en Ronda de los Tejares nº 6 de Córdoba". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1987, págs. 176-181.
- Jaén Morente, A.: *Historia de Córdoba*. Córdoba, 1975.
- Jiménez Salvador, J.L.: "Excavación de urgencia en el templo romano de la calle Claudio Marcelo (Córdoba)". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1985, pág. 101.
- Journées d'étude de Montpellier sur la céramique campanienne. Federation Archeologique de L'herault. Archeologie en Languedoc. 1978.
- López Ontiveros, A.: *Evolución urbana de Córdoba y de los pueblos campañeses*. Córdoba, 1981.
- Luzón, J.M. y Ruiz Mata, D.: *Las raíces de Córdoba. Estratigrafía de la Colina de los Quemados*. Real Academia de Córdoba. Córdoba, 1973.
- Martínez Moreno, C.: "Excavación arqueológica en el solar nº 5 y 7 de la calle Rodríguez Marín". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1987, págs. 142-146.
- Nieto Cumplido, N. y Luca de Tena y Alvear, C.: "El Alcázar Viejo, una repoblación cordobesa del siglo XIV". *Axerquia* nº 1 (1980), págs. 229-275.
- Ocaña Jiménez, M.: "Córdoba Musulmana". *Córdoba colonia romana, corte de los califas, luz de occidente*. León, 1975.
- Pérez Ballester, J.: "Las cerámicas de barniz negro campañenses: estado de la cuestión". *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* (Madrid), IV, 1986.
- Rodríguez Neila, J.F.: "Consideraciones sobre el concepto de "vicus" en la Hispania romana. Los vici de Corduba". *Rev. Corduba*, nº 2, Vol. I, 1976.
- Rodríguez Neila, J.F.: "Introducción a la Corduba romana en época republicana". *Córdoba, apuntes para su historia*, Córdoba, 1981.
- Sánchez Martínez, M.: "Apogeo y crisis del Estado Cordobés". *Historia de Andalucía* I. Barcelona.